

Jueves, 8 de diciembre de 2005

Calamocha



La Caixa financia al CEJ un estudio de los chopos cabeceros de Aragón

Es el único proyecto medioambiental seleccionado de la Comunidad Autónoma

REDACCION/Teruel

La Caixa firmó ayer en Calamocha un convenio con el Centro de Estudios del Jiloca, CEJ, para que haga un estudio de los chopos cabeceros de las provincias de Zaragoza y de Teruel. El convenio supone la subvención del proyecto, que se ha dotado con 20.000 euros. El proyecto presentado por el CEJ fue el único medioambiental seleccionado por la entidad financiadora en Aragón. En España se premiarán en total 41 iniciativas.

La firma del convenio de financiación del estudio de los chopos cabeceros del sur de Aragón, sólo existen en las provincias de Teruel y de Zaragoza, la suscribieron el presidente del Centro de Estudios del Jiloca, José María Carreras, y el director de la Caixa en Calamocha, Alfredo Zazo.

El director de la entidad de ahorro la Caixa explicó que el convenio abarca un periodo de dos años donde se hará el estudio de la situación de los chopos cabeceros y por el que el Centro de Estudios del Jiloca percibirá un total de 20.000 euros. "Ya han recibido un adelanto de 7.000 euros y los 13.000 restantes se pagarán en el 2006".

Alfredo Zazo destacó la calidad del proyecto presentado por el CEJ y ser el único que se ha seleccionado en



El director de la Caixa de Calamocha, Alfredo Zazo, con el técnico forestal, Fernando Herrero

medioambiente de Aragón. "En España se han seleccionado un total de 41 iniciativas y la única de Aragón ha correspondido al proyecto de Centro de Estudios del Jiloca". Asimismo, el director de la Caixa animó a las asociaciones culturales de la comarca y de la provincia a que se presenten a la convocatorias que realiza la Fundación de su entidad financiadora.

El Centro de Estudios del Jiloca en el año 2003 hizo un estudio en colaboración con el Instituto Aragonés de Empleo, Inaem, sobre los cho-

pos cabeceros del río Pancrudo y afluentes. En esta iniciativa, que partió del profesor del IES de Calamocha y miembro del CEJ, Chabier de Jaime, se contabilizaron un total de 23.000 chopos cabeceros. El técnico forestal, Fernando Herrero, que desarrolló el primer estudio y que está trabajando en el actual, manifestó que existe un gran peligro de desaparición de los chopos cabeceros al haberse abandonado la actividad de desmocharlos por su falta de rentabilidad y cierta peligrosidad.

La cifra

20.000
euros

es la cantidad de dinero que aportará la fundación de la Caixa al estudio de los chopos cabeceros del sur de Aragón y que está realizando el Centro de Estudios del Jiloca.

Los chopos cabeceros están en peligro de extinción por falta de rentabilidad y de uso. Las organizaciones culturales y ecologistas piden que se mantengan con medidas agroambientales de ayuda a sus propietarios y evitar que desaparezca este peculiar bosque de ribera del sur de Aragón

Alfambra, Huerva, Jalón, Martín o Jiloca

Los chopos cabeceros, además del río Pancrudo y del Jiloca hay en las riberas del Alfambra, Martín, Huerva, Jalón, Aguasvivas y Jalón. El técnico forestal, Fernando Herrero, dijo que cuando el estudio se termine se harán una serie de recomendaciones y de propuestas. Entre estas propuestas estarán las de pedir a los Ayuntamientos a que hagan rutas de ocio y darlas a conocer como atractivos naturales de sus municipios. Herrero comentó que hay zonas de chopos cabeceros muy bonitas, como la existente en Baños de Segura en las riberas del Aguasvivas, o entre Ferreruella y Villahermosa en el río Huerva, o del Martín del Río a Montalbán, o entre Caminreal y Fuentes Claras en el Jiloca y las del Pancrudo.

Incentivos

El técnico forestal, Fernando Herrero, que ha realizado el proyecto fin de carrera sobre los chopos cabeceros en la Universidad de Valencia, señaló que había llegado el momento en que la DGA debía incentivar a los propietarios de los chopos cabeceros para que éstos no desaparecieran. Herrero dijo que la incentivación debe englobarse dentro de las medidas agroambientales porque son en muchos casos los únicos bosques, en este particular de ribera, que quedan en las zonas parameras y porque mantienen una gran diversidad de vida. Además el chopo cabecero vive más de 200 años, mientras que el canadiense no supera los 50.